

- Opinión -

Manuel Somoza



Trump, sus órdenes ejecutivas y sus incogruencias

En momentos de incertidumbre, México debe fortalecer la colaboración entre el sector público y privado para enfrentar los retos del nuevo gobierno de EU.

Desde el 20 de enero, Donald Trump acapara la agenda mundial. Es muy impresionante la capacidad que tiene para manejar temas distintos, tanto en el ámbito de su país como en el entorno internacional; sin embargo, el querer manejar e imponer sus deseos es tan amplio, que seguramente se equivocará en muchas cosas.

El problema es que, teniendo el poder de ser el líder de la potencia económica más grande del planeta, su forma de ser y actuar implica muchos riesgos para los propios estadounidenses y para el resto del mundo. Algunas de sus decisiones son totalmente incongruentes para un líder de su tamaño; el rechazar la lucha contra el cambio climático es una

necesidad —producto de su ignorancia—, y el salirse de la Organización Mundial de la Salud (OMS) es muestra de su soberbia al creer que es el único dueño de la verdad.

Pero además de estas incongruencias, está cometiendo errores muy graves, como meter a su administración a empresarios multimillonarios que antes de buscar los intereses de su nación procurarán ver por los propios primero; en fin el tiempo ya lo dirá, pero juntar a las oligarquías económicas con el poder político suena a que tendrá muchos problemas. Sin ir más lejos, a solo tres días de su toma de posesión, Elon Musk —su flamante nuevo Secretario de Estado— ya se manifestó en contra de lo que dijo Trump sobre las inversiones a realizar

para impulsar la inteligencia artificial; y apenas inicia la administración.

En relación a México nos queda claro, por lo menos a mí, que no somos sus favoritos y desafortunadamente nos puede causar daños importantes, tanto en lo económico como en lo social. En relación al tema migratorio, que es de la mayor importancia para los dos países, sus acciones son irreflexivas, inhumanas y no necesariamente inteligentes. Existen muchas causas por las cuales muchos ciudadanos buscan a Estados Unidos (EU), como su último refugio, y desafortunadamente sus propias leyes las provocan; igualmente, deben de reconocer que muchos de los logros económicos que han tenido son producto de la ayuda de la mano de obra que han aportado los migrantes mexicanos y sudamericanos.

Las economías de los estados fronterizos como California, Texas, Arizona y Nuevo México, van a resentir las deportaciones masivas; si es que ocurren. Por lo que se refiere a los aranceles, el implementarlos podría ser como dar un balazo en un pie.

Es incongruente cuando por un lado solicita estudios para determinar si las reglas comerciales son justas por los amplios déficits, pide dichos estudios para el mes de abril; y por otro lado, dice que a partir del primero de febrero estará listo para poner los aranceles, por fin, qué es lo que quiere: los estudios o simplemente poner los aranceles; espero que se dé cuenta de su incongruencia.

Pero finalmente, y pensando en México, si nosotros hacemos lo correcto, cerramos filas y el gobierno impulsa políticas públicas pro-inversión, así como complementariedad entre el sector público y el privado, saldremos bien de esta incómoda transición con Trump. Preocupémonos por incrementar la inversión dejando a un lado la confrontación ideológica, y juntos aceptemos que debemos de combatir la inseguridad a cualquier precio; el gobierno, y esa sí es su tarea, reforzar el maltrecho Estado de Derecho en el que vivimos.